



9020 - Acusar al Profeta (paz y bendiciones de Allah sean con él) de estar enfermo mentalmente.

Pregunta

Recientemente leí un artículo sobre la validez del Profeta Muhammad. El artículo explicaba que el Profeta Muhammad estaba insano y sufría de un terrible problema psicológico. ¿Es esto verdad? Yo creo que no, pero mucha gente cree que es verdad. ¿Hay alguna manera de que USTEDES puedan defender la Profecía de Muhammad?

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Primero:

El musulmán debe darse cuenta que hay una diferencia entre defender al Islam ante los musulmanes, que se hace al citar el Corán y la Sunnah y otras fuentes confiables, y defender al Islam ante los no musulmanes que no creen en las fuentes de shari'ah, entonces tenemos que dirigirnos a ellos basándonos en la razón y el sentido común.

Para responder esta pregunta debemos darnos cuenta que esas cosas no pudieron haber sido dichas por un musulmán que cree en el Islam, y que tales palabras sin duda constituyen una herejía e incredulidad. Basándose en eso, es obvio que las personas que dijeron esto no son musulmanas y no creen en el Islam, por el contrario, son incrédulos que no creen en Allah o en la religión del Islam. Entonces debemos debatir con ellos basándonos en la razón, en ese caso les decimos lo siguiente:

Tales afirmaciones sólo pueden provenir de aquel que odia y está celoso de la religión del Islam, porque los celos y el odio sólo llegan a una persona cuando ve una bendición obvia, que da lugar al odio y la envidia en su corazón. Cuando aquellos que afirmaron esto vieron a los musulmanes y a la



bendición obvia de la que ellos gozan, tal como la paz de la conciencia, la tranquilidad del corazón, y la rara ocurrencia de maldades entre los musulmanes como el adulterio, la consumición de embriagantes, y los bajos números de musulmanes que se encuentran afectados por enfermedades psíquicas y mentales que son desenfrenadas entre ellos (los no- Musulmanes), tal como el SIDA y otras enfermedades; y cuando vieron la gloriosa historia de los Musulmanes y cómo eran los precursores del mundo cuando se adhirieron al Islam, y otras bendiciones manifiestas de las que todos dan fe, y vieron cuantas personas se convertían en musulmanes todos los días en todo el mundo, eso los angustiaba y temieron la extensión del Islam, pero no pudieron resistirlo excepto al usar el débil truco de la calumnia.

La gente inteligente está de acuerdo con que quien haga una afirmación debe producir evidencia para confirmar la verdad de lo que está diciendo, de otro modo, debe ser rechazada y refutada en su cara. ¿Dónde está la prueba de esta afirmación siniestra?

Si a un hombre inteligente se le dice que una persona ha podido convencer a muchas personas, billones de personas, de una idea específica y que lo siguieron en eso, o que un hombre pudo ser exitoso en las elecciones- por ejemplo- o pudo convencer a las personas para que lo votaran, este hombre inteligente daría fe de que esta persona era brillante, inteligente y sabia. Entonces, ¿Qué ocurre con nuestro Profeta Muhammad (paz y bendiciones de Allah sean con él)- que mi padre y mi madre sean su rescate- a quien los árabes y los no árabes siguieron, cuyo mensaje del Islam con el que Allah lo envió se extendió por todo el mundo, y ha permanecido fuerte hasta nuestros tiempos, hechos que todos atestiguan? Aun aquellos que hacen afirmaciones siniestras creen en esto en forma profunda dentro de sus corazones, pero su envidia y odio los ciega.

Muchos de los enemigos del Islam, como los orientalistas que estudian el Islam, afirman las virtudes del mismo y la categoría de nuestro Profeta Muhammad (paz y bendiciones de Allah sean con él), y testifican que fue sabio y completo en sus virtudes.

Cuando los enemigos testifican las virtudes de sus oponentes, esto tiene gran peso.

El musulmán no debe prestarle atención a estas personas, cuyos motivos ulteriores están en espera



para atacar y desvalorizar al Islam y a sus seguidores. El Islam no se ve afectado por las difamaciones o halagos de esas personas.

Y Allah es la Guía al Camino Correcto.